

El cultivo de la alfalfa

Ing. Agr. Mario Pauletti
Plan Agropecuario

La alfalfa ha sido nombrada muchas veces como la reina de las forrajeras y es cierto cuando la vemos crecer con otras pasturas (por ejemplo el lotus) que después de un corte o pastoreo le saca varios cuerpos de ventaja.

Tiene la desventaja de producir meteorismo pero eso actualmente está muy controlado y los productores que la cultivan manejan adecuadamente el problema, con diferentes medidas de manejo (corte y marchitamiento previo, pulverización con Bloker previo al pastoreo).



Foto: Plan Agropecuario

Para la siembra de alfalfa se debe elegir un campo que tenga buen drenaje ya que no tolera periodos prolongados de encharcamiento.

También se recomienda que el pH esté por encima de 6 aunque hemos tenido muy buenos alfalfares con pH muy bajos pero con niveles de fósforo altísimos, debido a la historia de papa (en la zona de Libertad establecimientos como La Horqueta y la Rábida).

En esta zona la cercanía con el Río de la Plata hace que la alfalfa produzca muy bien casi todo el año ya que hay pocas heladas.

Para preparar la sementera en siembras directas es necesario aplicar Glifosato con bastante antelación, si son chacras que viene de soja mejor ya que están normalmente muy limpias de malezas.

La siembra puede realizarse en otoño o en primavera. Con las 2 épocas hemos visto buenas experiencias; en la zona de Ombúes mayoritariamente se hacen en el otoño asociadas a un cereal (sembrados a muy baja densidad) y en Libertad con siembras de primavera hemos visto excelentes implantaciones

La densidad de siembra usada es de

12 a 15 kilos por hectárea con semilla de buena calidad, recomendamos la cura e inoculación. La cura debe prever el Metalaxil y Thiram más Carbendazim a efectos de cubrir una amplia gama de enfermedades del suelo.

Creo que hoy es muy importante tratar la semilla con insecticidas sistémicos como Imidacloprid o Thiamethoxam que controlan el ataque inicial de pulgones que cada vez es más frecuente en alfalfa.

La siembra no debe ser muy profunda ya que la semilla de la alfalfa si bien en comparación con otras leguminosas forrajeras es más grande, no debe ser más de 2.5 a 3 cm, pudiendo sembrarse un poco más profundo en primavera que el suelo esta más caliente y el agua se va más rápido.

En el caso de las siembras de semilleros es aconsejable disminuir la densidad de siembra a 10 kilos, ya que se ha visto que bajas densidades producen más semilla.

La fertilización debe ser adecuada a los requerimientos el suelo para lo cual el análisis es una buena práctica, debemos intentar llegar a las 20 ppm de fósforo.

El control de malezas puede hacerse



previo a la siembra cuando se aplica el último Glifosato con Flumetsulan a razón de medio litro por hectárea que controla bien la carniceira que hoy está prácticamente en todos los campos.

La competencia de gramíneas en siembras de primavera como pasto blanco y algo de gramilla en chacras de tambos, se debe controlar con gramínicidas selectivos.

Después deben controlarse básicamente los pulgones que pueden afectar seriamente el alfalfar; para ello es útil el gorro entomológico ya que a simple vista muchas veces pasamos expresos sin ver el problema.

Los tratamientos para controlar esta plaga pueden realizarse con Cloropirifos (entre otras opciones) a bajas dosis (300 a 350 cc/ha).

No debemos esperar a ver el alfalfar con esa melaza que produce el pulgón y las hojas amarillas secándose y cayendo porque ahí ya el daño está hecho y le va a costar recuperarse.

La elección de la variedad es importante. Consideramos que las variedades más adaptadas a nuestras condiciones son la Chaná y la Creoula. Hemos tenido alfalfares de más de 7 años produciendo a buen nivel de la variedad Chaná. En nuestra zona hemos tratado de sembrar siempre la semilla de los alfalfares más longevos y de los campos más pobres (blanquiales) con lo cual hemos buscado seleccionar por mayor persistencia.

El manejo de la alfalfa más adecuado es el pastoreo rotativo que prevea descansos prolongados y cortes o pastoreos rasantes.

¿Cuándo efectuar los cortes? si esta-

mos en primavera o verano cuando la alfalfa empieza a florecer lo más aconsejable es con un 10 % de floración. En épocas que no florece hay que mirar la corona y cuando aparecen los rebrotes, tratando de que el corte respete los mismos ya que los cortes de los rebrotes debilitan el alfalfar.

Una vez que las heladas hayan cesado o disminuido y empiezan a aparecer los cardos y otras malezas de hoja ancha, será necesario hacer un segundo tratamiento de herbicidas, que puede incluir nuevamente Flutmesulan y 2-4-DB (el que se encuentra en el mercado es el éster de baja volatilidad con una concentración del 90%); aquí las dosis recomendadas para control de cardo es de 1 a 1.25 lts/ha agregándole un coadyuvante. También se utiliza el Imazetapir que anda bien y baja las poblaciones de pasto blanco en primavera, pero no controla cardos ni lengua de vaca.

La utilización del forraje puede ser mediante fardos o pastoreo directo. El ideal es hacer los primeros fardos en la primavera como silo pack, ya que en ese momento no hay buenas condiciones para el secado natural de la alfalfa, situación que se repite en el otoño al realizar el último corte.

Los otros cortes si, ya son de buena calidad, y se pueden hacer muy buenos fardos, los que se pueden destinar a heno seco.

Si el cultivo se destina a semillas conviene hacer el último corte de fines de noviembre o mediados de diciembre, esperando que la floración se produzca cuando ya está instalado el verano.

En estos casos conviene poner colmenas ya que la alfalfa requiere de los

polinizadores para producir semilla. Con 4 colmenas por hectárea distribuidas en grupos de 10 o 15 colmenas serán suficientes para logra una buena polinización y un buen cuajado de la semilla.

Una vez que las semillas se formaron debemos controlar las chinches que ya en esta época empiezan a aumentar las poblaciones; para ello no contamos con demasiadas opciones ya que tenemos que cuidar las abejas. Hemos tenido buenos resultados (aunque con bajo poder residual) con Deltametrina a altas dosis de 200 a 300 cc/ha, **haciendo aplicaciones nocturnas o en la tardecita** de forma que al otro día cuando salen las abejas a pecorear no las afecte el insecticida.

Para el control de Epinotia y lagartas hoy contamos con el Metoxifenicida (Intrepid) entre otros reguladores de crecimiento e inhibidores de quitina que permite hacer buenos controles sin afectar a las abejas y el resto de los enemigos naturales que en las pasturas de leguminosas son muy abundantes.

La trilla debe realizarse cuando las semillas ya están maduras de color marrón claro, conviene hilerar y esperar 2 o 3 días para que se seque y poder trillar con baja humedad. No recomendamos el uso de Paraquat por la alta toxicidad de este producto si bien sabemos que muchos productores lo usan.

Un alfalfar bien manejado produce mucho pasto y de buena calidad persistiendo varios años, contando con la gran ventaja que en años secos lo que único que vemos verdear cuando todas las otras praderas se han secado. ■